# Recuadro 6 INCLUSIÓN FINANCIERA DE HOGARES VULNERABLES

Este Recuadro analiza y compara la evolución de la inclusión financiera a lo largo de la distribución de gasto per cápita, según la información de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO). Se identifica que los individuos más vulnerables tienen acceso limitado al sector financiero formal y que la carencia de instrumentos financieros se vincula con ciertas características relacionadas a su situación de vulnerabilidad. Sin embargo, hay una tendencia positiva en la digitalización y uso de tecnologías de la información que brindan la posibilidad de innovar en el rubro para promover la inclusión financiera.

#### Evolución de la inclusión financiera

Para fines de este análisis, se aproxima el concepto de inclusión financiera como la tenencia de cuentas en una entidad financiera (ahorro simple, a plazo fijo o corriente), orientando la discusión hacia el acceso a productos financieros básicos. Bajo esta métrica, el ratio de inclusión financiera para personas adultas se habría casi duplicado entre 2015 y 2023, pasando de 28,7 a 55,8 por ciento. Este fenómeno se da a lo largo de la distribución de gasto per cápita, donde tanto los quintiles inferiores y superiores muestran ganancias en el acceso a productos financieros. Sin embargo, esta evolución oculta diferencias particulares. En particular, mientras que 8 de cada 10 de los adultos en el quintil superior de gasto tenían acceso a cuentas en entidades financieras, solo 4 de cada 10 accedían en el quintil inferior en 2023. Además, el quintil inferior de ingresos mostró una mejora (19,8 puntos porcentuales) por debajo del promedio nacional (27,1 puntos porcentuales) y del quintil superior (27,1 puntos porcentuales).

### ACCESO A CUENTAS EN ENTIDADES FINANCIERAS, SEGÚN QUINTIL DE GASTO

(En porcentaje sobre el total de personas de 18 años a más)



Fuente: INEI – ENAHO. Nota: Las barras muestran los intervalos de confianza al 95%. Los quintiles de gasto se calculan sobre la base del ingreso total bruto per cápita de los hogares.

Esta diferencia en el acceso se replica para cada área geográfica, con ciertas particularidades. En zonas urbanas, la brecha en el ratio de inclusión financiera entre los hogares que pertenecen al quintil superior e inferior a nivel nacional fue de 35,4 puntos, frente a 25,9 puntos en zonas rurales. No obstante, a pesar de que la dispersión es mayor en el ámbito urbano, los hogares de menos recursos poseen un acceso más amplio a productos financieros que en su contraparte rural del mismo quintil de gasto. Así, 41,6 por ciento de las personas del quintil inferior de áreas urbanas registran cuentas en entidades financieras, porcentaje significativamente por encima que el promedio rural total. Al comparar a los hogares urbanos y rurales del mismo quintil inferior, hay una brecha de más de 10 puntos porcentuales en favor de los primeros.

Todo esto sugiere que existe una oportunidad para la inclusión financiera de los hogares más pobres (que muestran un acceso más limitado que el de hogares más ricos), y en particular de los rurales, que se encuentran rezagados respecto a sus pares urbanos del mismo nivel de gasto.



En términos geográficos, resalta el rol que cumple el departamento de Lima dentro del promedio urbano. En 2023, 66,4 por ciento de los limeños con 18 años a más poseía alguna cuenta en una entidad financiera. En zonas urbanas fuera de Lima, dicho porcentaje ascendía a 54,6 por ciento. Por ende, a pesar de que la ventaja frente al ámbito rural se mantiene, la brecha se reduce significativamente al considerar el área urbana fuera de Lima.

## ACCESO A CUENTAS EN ENTIDADES FINANCIERAS, SEGÚN ÁREA Y QUINTIL DE GASTO

(En porcentaje sobre el total de personas de 18 años a más de cada grupo)



Nota: Las barras muestran los intervalos de confianza al 95%. Los quintiles de gasto se calculan sobre la base del ingreso total bruto per cápita de todos los hogares a nivel nacional.

Un aspecto por resaltar sobre la evolución de la inclusión financiera es que el acceso a cuentas se ha acelerado a raíz de la pandemia, beneficiando a los quintiles inferiores de gasto. Así, entre 2015 y 2019, el ratio de inclusión financiera para el quintil inferior en el área urbana creció a un ritmo de 1,2 puntos porcentuales en promedio anual, para luego pasar a uno de 5,1 puntos porcentuales entre 2019 y 2023. En zonas rurales, este cambio fue de 1,0 a solo 2,0 puntos porcentuales. Esto resalta un avance importante a raíz de la pandemia en las ciudades, frente a un progreso más lento en centros poblados menos densos.

Por otro lado, la ENAHO pregunta a las personas sin cuentas en entidades financieras la razón principal por la cual no han abierto una. A lo largo de la distribución de gasto, el motivo prominente es la falta de ingresos, siendo este más importante entre los quintiles inferiores.

Considerando que varias entidades financieras ofrecen cuentas sin costo de mantenimiento, este motivo podría ser entendido en parte como la percepción de que los ingresos ahorrados no ameritan ser trasladados al sector financiero formal, o que, dados los ratios de ahorro/deuda y consumo, no se cree necesario o viable abrir una cuenta. Al respecto, entre 2015 y 2023, un promedio de 19,1 por ciento de las personas sin cuentas de ahorro sí reportó ahorrar fuera del sistema financiero (a través de juntas, panderos, familiares, amigos o guardar dinero en el domicilio). Si esas personas hubiesen pasado su ahorro a cuentas bancarias o similares, el ratio de inclusión financiera en 2023 habría pasado de 55,8 a 62,9 por ciento; y en el quintil inferior de gasto, de 37,6 a 44,2 por ciento, en base a cálculos con la FNAHO <sup>57</sup>

La estimación del ratio contrafactual de acceso a cuentas en entidades financieras considera que aquellas personas sin cuentas, pero con ahorro a través de otros medios, habrían reportado tener una cuenta de ahorros en 2023.



Fuente: INEI – ENAHO. Nota: Los quintiles de gasto se calculan sobre la base del ingreso total bruto per cápita de los hogares.

#### Factores asociados a la inclusión financiera

Además de la relación directa entre nivel gasto per cápita e inclusión financiera, hay otras características individuales que pueden estar asociadas al acceso a servicios financieros.

# ACCESO A CUENTAS EN ENTIDADES FINANCIERAS, SEGÚN CARACTERÍSTICAS

(En porcentaje sobre el total de personas de 18 años a más de cada grupo)

	Urbano			Rural			Nacional		
	2015	2023	Dif. (p.p.)	2015	2023	Dif. (p.p.)	2015	2023	Dif. (p.p.
Total	30,7	59,6	28,9	21,1	37,9	16,8	28,7	55,8	27,1
Sexo									
Hombre	34,4	61,9	27,5	14,5	33,1	18,5	30,0	56,4	26,4
Mujer	27,1	57,4	30,3	28,6	43,5	15,0	27,4	55,2	27,8
Edad									
Menor a 30 años	27,9	64,3	36,4	16,6	39,8	23,2	25,7	60,0	34,2
30 a 45 años	33,3	64,8	31,6	24,8	40,9	16,1	31,4	60,5	29,1
45 a 65 años	29,7	52,0	22,3	17,3	26,8	9,5	27,3	48,0	20,7
Mayor de 65 años	34,1	49,6	15,6	30,6	48,5	17,8	33,3	49,4	16,1
Nivel educativo									
Sin nivel alcanzado	16,4	25,5	9,1	26,2	37,8	11,7	21,4	30,4	9,0
Primaria	16,6	33,8	17,1	19,8	31,5	11,7	18,0	33,0	15,0
Secundaria	22,5	52,5	30,0	17,6	35,6	18,0	21,7	49,7	28,1
Superior	47,6	80,2	32,5	33,2	62,3	29,1	46,7	78,9	32,2
Empleo									
Independiente	22,0	50,5	28,6	16,8	32,7	15,9	20,4	46,0	25,6
Dependiente informal	21,3	55,8	34,5	15,2	35,5	20,2	20,3	52,8	32,4
Dependiente formal	70,2	97,2	27,0	82,8	94,8	12,0	70,7	97,1	26,4
TFNR	17,0	41,8	24,8	26,2	36,2	10,0	22,4	38,9	16,6

\* TFNR: Trabajador Familiar No Remunerado.

Fuente: INEI – ENAHO.

En primer lugar, a nivel nacional, la inclusión financiera es similar entre hombres y mujeres, pero esto oculta dinámicas diferentes entre zonas urbanas y rurales. Así, en las primeras, son los hombres quienes poseen un mayor acceso a cuentas de ahorro, mientras que en el ámbito rural son las mujeres. Con



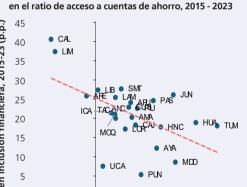
respecto a la edad, es la población menor a 45 años la que se encuentra más incluida en términos financieros, pero esto sigue básicamente a la dinámica urbana, ya que en zonas rurales son los mayores de 65 años los que tienen más acceso.58

Por su parte, un trabajo formal y mayores logros educativos se vinculan directamente con la inclusión financiera. Con respecto al rol del trabajo formal, es previsible que este promueva el acceso a cuentas de ahorro, dados los pagos regulares a trabajadores (que suelen ser a través de transferencias) y la apertura de cuentas CTS y de AFP, que aproximaría a los empleados hacia las entidades financieras. En términos del nivel educativo, la educación superior se asocia directamente con la formalidad en el empleo y con mayores niveles de ingreso. No obstante, también hay una relación entre nivel educativo y conocimientos financieros. Sobre este vínculo entre logros educativos y educación financiera, los resultados de PISA 2022 indicaban que el 82 por ciento de la varianza en el rendimiento en la prueba de educación financiera se explicaba por los resultados en matemática y lectura para los alumnos peruanos de 15 años.59

Por otro lado, otro factor que podría afectar los niveles de inclusión financiera refiere a la disponibilidad de puntos de atención del sistema financiero. La SBS publica datos de puntos de atención por cada 100 mil habitantes a nivel regional. No obstante, no se encuentra correlación significativa entre el nivel de cobertura de los puntos de atención y el nivel de inclusión financiera en 2023. Esto sugiere que el rol del contacto físico con el sistema financiero no es un factor tan evidente para explicar el aumento de la inclusión financiera.

## RELACIÓN ENTRE PUNTOS DE ATENCIÓN DEL SISTEMA FINANCIERO Y LA INCLUSIÓN FINANCIERA





(B) Variación en el número de puntos de atención y

500 Var. en Puntos de Atención por cada 100 mil adultos, 2015-23

1000 1500 2000

500

-1 000

Fuente: INEI – ENAHO y SBS (2023) Perú: Reporte de Indicadores de Inclusión Financiera de los Sistemas Financiero, de Seguros, y de Pensiones Nota: Los puntos de atención incluyen oficinas, cajeros automáticos, cajeros corresponsables (POS) y EOB

En ambos casos, esta disparidad podría responder parcialmente al rol de los programas sociales fuera de las ciudades. El programa de transferencias condicionadas Juntos identifica a la madre de familia como la usuaria, y promueve el uso de cuentas ahorros para los pagos. Similarmente, Pensión 65 está enfocado en las personas mayores. En zonas rurales, alrededor del 80 por ciento de los beneficiarios de estos programas reportan tener cuentas en entidades financieras.

<sup>59</sup> OECD (2024), PISA 2022 Results (Volume IV): How Financially Smart Are Students?, PISA, OECD Publishing, Paris, https://doi.org/10.1787/5a849c2a-en.

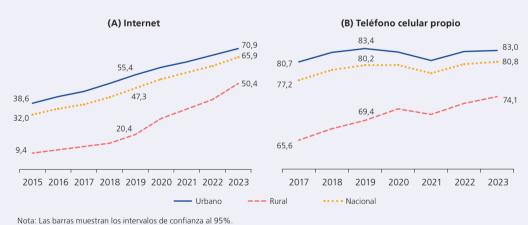
## Tendencias positivas y oportunidades

El análisis anterior revela que aún existen brechas importantes en la cobertura del sistema financiero para los individuos más vulnerables. Esto es particularmente importante en zonas rurales, donde el menor acceso coincide con menores ingresos y logros de bienestar (educación, salud, servicios básicos, etc.). De tal forma, la falta de inclusión financiera podría ser un limitante para la satisfacción de necesidades básicas y el desarrollo de proyectos individuales. Esta condición se agravaría al notar que la menor inclusión financiera se asocia con haber alcanzado menos años de estudio y trabajos sin acceso a la red de protección social formal. En zonas urbanas (donde se concentra la mayor parte de la población), hay además rezagos para las mujeres y adultos mayores.

Frente a ello, se torna deseable identificar oportunidades de innovación en estrategias para la inclusión financiera de los individuos más vulnerables. En el contexto actual, estas oportunidades se relacionan con una expansión notoria de la digitalización y uso de tecnologías de información. En específico, al analizar a la población sin acceso a cuentas en entidades financieras, se observa que la mayoría de estas posee un teléfono celular propio y hace uso del internet. Según la ENAHO, 74,1 por ciento de personas en zonas rurales y fuera del sistema financiero habían hecho uso de un teléfono celular propio el mes previo a la encuesta en 2023. El porcentaje se eleva a 83,0 por ciento en el ámbito urbano. Por su parte, la mitad de las personas sin productos financieros en el área rural había hecho uso del internet el mes previo a la encuesta, y un 70,9 por ciento habría hecho lo mismo en zonas urbanas.

# USO DE INTERNET Y DE TELÉFONO CELULAR PROPIO EN EL MES PREVIO A LA ENCUESTA

(En porcentaje sobre el total de personas de 18 años sin cuentas bancarias de cada grupo)



Fuente: INEI – ENAHO.

En paralelo a esta tendencia, en los últimos años se ha registrado un aumento considerable en el uso del internet para la compra de bienes o servicios o para la realización de operaciones financieras. Este incremento se observa también para el quintil inferior de gasto. En este contexto, la telefonía móvil y el internet brindan una oportunidad para la inclusión financiera de individuos vulnerables, y las estrategias de política pública para ella podrían incorporarlas tomando también en cuenta las características particulares de cada zona geográfica y estrato socioeconómico de la población objetivo.



# USO DEL INTERNET PARA COMPRA DE BIENES O SERVICIOS, U OPERACIONES FINANCIERAS

(En porcentaje sobre el total de personas de 18 años en cada grupo)

		Nacional			Urbano			Rural			
	Q1 (Inferior)	Q5 (Superior)	Total	Q1 (Inferior)	Q5 (Superior)	Total	Q1 (Inferior)	Q5 (Superior)	Total		
2015	0,1	14,3	4,9	0,3	14,8	6,2	0,0	2,8	0,4		
2016	0,2	16,5	5,7	0,5	17,0	7,1	0,0	3,4	0,3		
2017	0,2	17,5	6,1	0,4	18,0	7,6	0,1	3,3	0,4		
2018	0,5	23,9	8,9	1,0	24,4	11,0	0,1	5,5	0,7		
2019	1,3	29,3	11,7	2,4	30,0	14,2	0,5	10,3	1,5		
2020	0,5	18,1	6,8	0,9	18,7	8,2	0,1	6,0	1,0		
2021	2,8	29,9	13,6	4,5	30,9	16,1	0,5	12,2	2,7		
2022	5,5	36,3	18,3	8,7	37,4	21,7	0,8	15,8	3,6		
2023	8,0	44,1	24,0	11,6	45,4	28,1	2,0	20,1	5,6		

Fuente: INEI - ENAHO.

Finalmente, estas estrategias podrían también ayudar a equiparar a los hogares peruanos con sus pares regionales en términos de inclusión financiera. Dentro de los indicadores comparables, el Índice de Inclusión Financiera de Credicorp<sup>60</sup> muestra a Perú rezagado respecto a otros países de la región, incluidos Chile, Argentina, Ecuador, Panamá y Colombia. En específico, obtuvo un puntaje de 46,1 en 2024, inferior al promedio de 47,6 (que considera a solo dos países por debajo de Perú: Bolivia y México). Esta posición se explica principalmente por puntajes por debajo del promedio en las medidas de acceso (infraestructura financiera, conocimientos de productos, y tenencia de productos) y de uso de instrumentos financieros (transferencias, recibir ingresos y ahorrar en el sistema financiero, entre otros).<sup>61</sup>

<sup>60</sup> Los resultados por país fueron obtenidos de https://grupocredicorp.com/indice-inclusion-financiera/resultados-porpais/ el 03/09/24.

No obstante, en la medida particular de tener al menos 1 instrumento de ahorro o seguro, Perú se sitúa por encima del promedio (46 frente a 39 por ciento).